

## **Dr. John Oswalt, Reyes, Sesión 23, Parte 1**

### **2 Reyes 11-13, Parte 1**

© 2024 John Oswalt y Ted Hildebrandt

Esta tarde veremos a dos hombres, Joaquín y Joacaz. Y en un sentido real, hay mucho de qué alegrarse con estos muchachos y, sin embargo, al mismo tiempo, hay mucho de qué lamentarse. Como mencionaron Danny y Micah, estamos pensando en un corazón dividido y el impacto de un corazón dividido.

El precio que cuesta un corazón dividido. Entonces, comencemos mirando la coronación de Joás. Es fascinante que Atalía, la esposa de Ocozías, disculpe, la madre de Ocozías, la esposa de Joram, reinó durante siete años después de la muerte de su esposo y, sin embargo, la Biblia prácticamente no tiene nada que decir al respecto.

Hay quienes dirían, bueno, eso se debe al prejuicio masculino de la Biblia. No me parece. Es porque la Biblia entiende que ella es una usurpadora.

Ella nunca fue, de ninguna manera oficial, nombrada reina o gobernante. Ella simplemente lo asumió ella misma. Nuevamente, como dije anteriormente, no sabemos si ella era hija de Jezabel o no.

Sí sabemos que ella era hija de Acab y nieta de Amri. Amri, el que había iniciado esa dinastía, y Acab luego la continuaron. Creo que vemos en ella a una de las personas más impactantes de la Biblia.

Porque en el instante en que se entera de que su hijo está muerto, su primer paso es acabar con todos sus hijos y nietos. Ahora déjame preguntarte, ¿por qué habría hecho eso? ¿Por qué habría tomado una medida tan terrible? ¿Qué opinas? Una amenaza a su poder. Muy bien, una amenaza a su poder.

Iré allí, pero me pregunto: ¿cómo podrían los niños pequeños ser una amenaza para su poder? Los niños pequeños crecen. Los niños pequeños crecen, sí, sí. Ella reaccionó ante la forma en que Acab y su familia fueron aniquilados.

Está bien, como una especie de venganza. Sí Sí. Porque ¿de quién se está deshaciendo? ¿Qué dinastía está intentando eliminar? La dinastía davídica, eso es exactamente correcto.

Creo que este es probablemente el resultado final. Bien bien. Jehú ha aniquilado la dinastía de mi tío, mi padre y mi abuelo y se ha establecido.

Entonces, voy a acabar con la dinastía de David. Bueno, eso es bastante peligroso. Cuando Dios realmente le ha dado a David la promesa de un reinado eterno, es bastante peligroso oponerse a él.

Entonces, ella tiene bastante éxito. ¿Qué tan exitosa es ella? El valor de siete años. Eso es todo, sí, sí.

Dios salva a la dinastía davídica, pero ¿cómo? A través de un bebé. A través de un bebé. Qué fácil sería decir: Dios mío, la dinastía se acabó.

Ella ha ganado. Se ha deshecho de todos. No queda nada excepto este pequeño bebé.

Eso es todo lo que Dios necesita. Eso es todo lo que Dios necesita. Y ves ese tema corriendo a lo largo de la Biblia.

David, discúlpame, Abraham. Y es sólo un bebé. Eso es todo.

Ana. El período del juez ha ido bajando y bajando hasta llegar al desastre. Y es sólo un bebé.

Un niño pequeño llamado Samuel. Dios ha oído. Y así, recorre el libro.

La debilidad de Dios es más fuerte que la fuerza humana. Todo lo que se necesita es un bebé. Pero hizo falta algo más que eso, ¿no? ¿A quién más hizo falta? Un sacerdote y su esposa.

Pero Josabab , 11:2. La hija del rey Joram y hermana de Ocozías tomó a Joás, hijo de Ocozías, y lo hurtó de entre los príncipes reales. ¿Quién es ella? Evidentemente ella no es la hija de Atalía. ¿Pero ella es quién? La hermana de Ocozías.

Ella es la hermana del rey que acaba de ser asesinado por Jehú. Ella es la hija del marido de Atalía, Joram. Entonces, ¿cuál es su motivo? ¿Cuál es su motivo? Ella mantendrá viva esa dinastía davídica, incluso a riesgo de su propia vida.

Ella lo robó de entre los príncipes reales que estaban a punto de ser asesinados. Ella lo puso a él y a su enfermera en un dormitorio para esconderlo de Atalía y que no lo mataran. ¿Cuánto valen para usted las promesas de Dios? ¿A mi? Bueno, quiero decir, es inútil.

Aquí está esta poderosa reina dispuesta contra nosotros. Obviamente tiene a toda su corte de su lado y están masacrando a todos. ¿Qué haremos? Nuevamente te lo pregunto.

¿Cuánto valen las promesas de Dios? Bueno, Dios puede hacerse cargo de sus propias promesas. Ah ah. Pero Dios elige actuar a través de ti y de mí.

La pregunta es, ¿estamos preparados? Dios nunca da una advertencia de diez minutos. Llegó la noticia: Ocozías había sido asesinado y Atalía entró en acción. Y Jehoshua tenía que estar listo.

No podía sentarse y decir, bueno, me pregunto si realmente quiero arriesgar mi vida en esto o no. Me pregunto si esto realmente importa o no. Me pregunto.

Tenemos que estar preparados antes del momento. Si no estamos preparados antes del momento, será demasiado tarde. Pero esta mujer estaba lista.

Y en ese momento ella tomó acción. Así han pasado siete años. Mire los preparativos que hizo Joiada.

Reunió a los guardias. Los llevó al templo del Señor. Les hizo hacer un pacto o entrar en un pacto y prestar juramento.

Esto es lo que haces. Hay tres compañías que están de servicio el sábado. Un tercio de ustedes custodiaba el palacio, un tercio de ustedes estaba en el sustituto y un tercio estaba en la puerta detrás de la guardia, turnándose detrás del templo.

Esa es una empresa. Los otros dos están fuera de servicio. No lo hagas.

Os situáis alrededor del templo. Entonces, una de estas compañías custodia el palacio, y las otras dos que deberían haber salido de servicio vigilan el templo. ¿Por qué esta preparación? ¿Por qué estos detalles? Estáis todos muy silenciosos esta noche.

Obviamente no has hecho los deberes. O si es así, simplemente eres tímido. ¿Por qué? ¿Por qué estos preparativos detallados? Bien.

No quería que mataran a nadie en el templo, por lo que debía proteger el territorio del templo. ¿Por qué más? Sí.

Creo que eso es exactamente correcto. Una vez más, éste es un momento terriblemente arriesgado. Si uno de esos tres batallones de guardias fuera con Atalía, estarían en un gran problema.

Ahora bien, ¿qué dice esto sobre nosotros? ¿Por qué Joah simplemente no confió en Dios? Quiero decir, se puede confiar en Dios. Está bien. No hay nada que diga que no estaba confiando en Dios.

Así es. Sí. Confió en Dios lo suficiente como para actuar.

Lo que estamos viendo, diría yo, es esta maravillosa sinergia entre Dios y su pueblo. Dios está obrando, pero está obrando a través de nosotros. A veces esta cuestión de confiar en Dios es sólo un encubrimiento de la pereza.

No quiero actuar. No quiero arriesgarme. Entonces, está bien, Dios, todo depende de ti.

Y Dios dice que no. Voy a trabajar, pero he elegido trabajar a través de ti. Entonces, una planificación cuidadosa puede ser, digo, un sustituto de confiar en Dios.

Voy a hacer todo esto porque quién sabe lo que Dios va a hacer. Pero, por otro lado, no planificar bien puede ser, como digo, simplemente pereza. Es esta cosa maravillosa que Dios ha hecho por nosotros cuando dice: Quiero usarte.

Quiero utilizarte para lograr mis buenos propósitos. Dios mío. Qué dignidad nos ha dado.

Sabe que hay muchas posibilidades de que cometamos un error, pero de alguna manera, a él le parece bien. Parece que preferiría que la cosa se estropeará un poco con nosotros que funcionar bien sin nosotros... Dios mío.

Somos así de importantes para él. Y así, toda la planificación funciona. Entonces sacaron al niño y le pusieron la corona.

Ahora, quiero que notes que en el estudio bíblico la repetición es muy importante. Y hay una palabra repetida aquí que es muy significativa. Es la palabra pacto.

Hizo un pacto con los guardias. ¿Qué pone en las manos del niño? El pacto. Sí.

Aquí está de nuevo. Una copia del pacto a Joás. Un poco más abajo, versículo 17.

Hizo un pacto entre el Señor, el rey y el pueblo de que serían el pueblo del Señor. Este tipo está obsesionado con los pactos.

¿Cuál es el punto de? Me lo esperaba. DE ACUERDO. ¿A qué se debe esta repetición del pacto en este contexto? Fidelidad a Dios.

Recuerden, recuerden ahora, el baalismo ha sido destruido en el norte. Pero durante siete años, ha sido un gran éxito en Judá. Entonces, la cuestión es fidelidad de Dios y fidelidad a Dios.

Hemos hablado de ello un poco antes, pero ¿de qué se trata el baalismo? ¿Por qué adorar a Baal? ¿Quién es Baal? ¿Qué representa Baal? Él es el Dios de la tormenta. Él es el Dios de la lluvia. Él es el Dios de la fertilidad.

Entonces, ¿por qué adoras a Baal? Para conseguir lo que quieres. Para obtener estas fuerzas de las que depende la vida misma. Obtenerlos en una forma que puedas manipular.

Se trata de hacer que los dioses hagan mi voluntad. ¿De qué se trata el pacto? Haciendo la voluntad de Dios. Se trata de ponerme en una relación, no de manipulación, sino de confianza.

Confío en usted para satisfacer mis necesidades. Confío en ti y viviré una vida como la tuya. Confío en ti y caminaré de tu brazo en una relación de beneficio mutuo.

Guau. ¿Dios saca algo de esto? Oh, sí, lo hace. Nos atrapa, que es lo que quiere.

Así que aquí estamos en este punto, y estoy insistiendo un poco en esto, pero aquí estamos en este punto donde Dios dice, y he tenido un par de oportunidades recientemente, puede que lo haya mencionado aquí, pensando en el gran punto de inflexión en la vida de E. Stanley Jones cuando estaba al final, y Dios pidió por todo Stanley. Y Stanley dijo, pero eso es todo lo que tengo. Y Dios dijo, pero te daré todo.

Y Stanley Jones dijo que desde entonces me he estado felicitando por haber hecho un trato tan bueno. Mi todo por su todo. En un sentido real, eso es lo que es un pacto.

Entras en un pacto con Dios, le das todo a cambio de su todo. Qué buena oferta. Qué buena oferta.

Entonces, no creo que sea en absoluto accidental que este pacto sea enfatizado y repetido aquí en este contexto. Ahora, el pueblo inmediatamente fue y derribó el templo de Baal. Versículo 18, Todo el pueblo de la tierra fue al templo de Baal y lo derribaron.

Destrozaron los altares y los ídolos y mataron a Matán, sacerdote de Baal, delante de los altares. Guau. ¿Por qué no lo habían hecho antes? Estaba Atalía, eso es cierto.

Fue arriesgado. Fue peligroso. Lo que me preocupa aquí es: ¿fue esto una expresión de su pacto con Dios? Tal vez fue.

Rezo para que así fuera. ¿O fue simplemente un disturbio? Hemos tenido motivos para pensar en los últimos ocho o nueve meses en turbas. Las turbas pueden hacer cosas buenas y pueden hacer cosas malas.

En este caso, hicieron algo bueno, pero me pregunto. Parte de la razón por la que me pregunto es qué vamos a ver a continuación.